El motivo del lecho conyugal en la *Alcestis Barcinonensis*: dos notas de lectura*

Rosario Moreno Soldevila

Universidad Pablo de Olavide (Sevilla)
rmorsol@upo.es

The conjugal-bed motif in the *Alcestis Barcinonensis*: two notes

En este trabajo se estudia la centralidad del motivo amoroso del lecho conyugal en el poema anónimo *Alcestis Barcinonensis*, a la luz de lo cual se ofrecen dos nuevas interpretaciones de los versos 21-22 y 83-85. En el primer pasaje, *beato ... toro* ha de interpretarse como una sutil alusión al amor conyugal, tema central del poema; en el segundo, *uestigia* alude a un conocido motivo literario relacionado con el lecho de amor y permite una interpretación más certera de la petición de fidelidad *post mortem* que hace Alcestis a su marido.

Palabras clave: literatura latina; Alcestis; *Alcestis Barcinonensis*; motivos amorosos en la literatura; amor conyugal; *torus*; *uestigia*.

This paper focuses on the centrality occupied by the conjugal-bed motif in the anonymous poem known as *Alcestis Barcinonensis*, in the light of which two new interpretations of lines 21-22 and 83-85 are provided. In the first passage, *beato ... toro* should be read as a subtle allusion to marital love, one of the central themes of the poem; in the second, *uestigia* alludes to a well-known literary motif related to the bed of love, thus providing a more accurate interpretation of the *post mortem* fidelity which Alcestis demands from her husband.

Key words: Latin literature; Alcestis; *Alcestis Barcinonensis*; love motifs in literature; love in marriage; *torus*; *uestigia*.

1. Introducción

La obra conocida como *Alcestis Barcinonensis*¹ es un poema anónimo de 122 hexámetros conservado en un papiro misceláneo (*P*) que se encuentra

* Deseo expresar mi agradecimiento a los revisores anónimos de este artículo por sus constructivas aportaciones, así como a los profesores Juan Fernández Valverde y Juan Martos por su lectura crítica del mismo. Dejo constancia de la ayuda recibida por los siguientes proyectos y grupos de investigación: HUM-680 y HUM-4534 de la Junta de Andalucía y FFI-2009-10058 del Ministerio de Ciencia e Innovación.

¹ Ediciones: Roca-Puig 1982 (*editio princeps*; 2000²); Lebek 1983; Parsons, Nisbet y Hutchinson 1983; Marcovich 1984a; 1984b (con traducción española); 1986; 1988 (con introducción general, traducción inglesa y comentario); Tandoi 1984; Nosarti 1992 (con intro-

en la Fundació Sant Lluç Evangelista de Barcelona (Barcinonensis Inv. N.^{os} 158ab, 159ab, 160ab y 161a). Compuesto en el siglo IV d. C. —se ha propuesto también el III²—, el epilio³ versa sobre el mito de Alcestris, que ofreció su vida a cambio de la de su esposo Admeto. Si bien son evidentes los paralelismos con la *Alcestris* de Eurípides, el mito era bien conocido en la Antigüedad y el autor anónimo del poema lo recibe tamizado por la experiencia literaria romana, inspirándose en los grandes poetas latinos (como Virgilio, Propertio, Ovidio, Lucano o Estacio). La composición puede estructurarse en varias partes claras:

- 1) Vv. 1-20: Plegaria de Admeto a Apolo y respuesta del oráculo: su muerte está cercana pero la evitará si encuentra a alguien dispuesto a ocupar su lugar.
- 2) Vv. 21-102: Vuelta de Admeto a su casa (21-22) y búsqueda de sustituto: diálogos con el padre (23-42), la madre (43-70) y la esposa, Alcestris, única que accede a morir en su lugar (71-102), incluso sin que él se lo pida.
- 3) Vv. 103-122: Preparación de los funerales y muerte de Alcestris.

Alcestris se presenta como modelo de amor conyugal, de esposa devota capaz de sacrificar su vida por su marido. Dentro de este marco conceptual, en el poema son recurrentes las alusiones al lecho conyugal como símbolo de la unión de los esposos⁴, incluso más allá de la muerte. En efecto, Alcestris asegura en dos ocasiones que, después de morir, seguirá yaciendo con su esposo (vv. 86 y 90). Podría afirmarse, incluso, que, con la excepción de la escena inicial del oráculo de Apolo (vv. 1-20), el resto de la acción del poema tiene lugar en torno al lecho de Admeto: postrado en él, recibe la visita del padre (v. 23 *ad natum genitor ... concurrit*) y, justo después del parlamento de Alcestris (vv. 72-102), se describe su última noche y la vigilia de ambos; él no puede reprimir las lágrimas y ella las contempla en el tálamo, convertido en lecho de muerte:

ducción general, traducción italiana y comentario); Liberman 1998 (con traducción francesa). Sigo aquí la edición de Nosarti.

² Para la datación del poema, véase Nosarti 1992, pp. XIV-XVIII.

³ No hay unanimidad entre los críticos en cuanto al género: se han propuesto otras definiciones genéricas, como etopeya en verso, e incluso se ha visto en él un componente dramático. Véase Nosarti 1992, pp. XXI-XXII.

⁴ Sobre esta idea véase López Gregoris 2011 (s. u. «lecho conyugal»).

Iam uaga sideribus nox pinguebatur et ales
 rore soporifero compleuerat omnia Somnus;
 ad mortem properans, in coniuge fixa iacebat
 Alcestis lacrimasque uiri peritura uidebat (vv. 103-106).

La importancia del motivo del lecho de amor⁵ ha de tenerse en cuenta, además, en los dos pasajes que se discuten a continuación.

2. Beato ... toro: *el amor conyugal como leitmotiv*

Ille larem post dicta petit maestusque beato
 iactat membra toro et fletibus atria complet (21-22).

El lecho aparece por primera vez en los versos 21-22: tras escuchar el oráculo de Apolo, Admeto regresa a su morada; acostado, no puede dormir y llora de aflicción. A mi juicio, hay en este pasaje un pequeño detalle al que no se le ha prestado atención, la frase *beato ... toro*, una sutil alusión al amor conyugal.

La yuxtaposición de dos términos contradictorios (*maestus* y *beato*) es sin duda efectista y provoca un aparente contrasentido que los traductores han tratado de solventar dando diversos giros al adjetivo *beato*⁶. Marcovich prefiere traducirlo en su acepción de ‘rico’, ‘suntuoso’ (1984b: «suntuoso lecho»; 1988: «rich couch»⁷) y en su comentario subraya que la antítesis refleja la idea de que la riqueza no puede comprar la felicidad (1988, p. 47). Es cierto que se trata de una idea extendida en la Antigüedad —también el insomnio se relaciona con la infelicidad producida por la riqueza—, pero tales reflexiones no parecen relevantes en el contexto del poema que nos ocupa. En efecto, el adjetivo *beatus* puede referirse a la riqueza (*ThLL* s. u. *beo* II 1917.31-1919.67 [Burger]) y en ese sentido puede aplicarse a objetos materiales (1918.11-34), pero en este contexto el epíteto parece más cercano a la noción de felicidad (*ThLL* s. u. *beo* II 1915.34-1916.4: *de rebus uel ipsis felicibus uel homines reddentibus felices*). Así lo entiende Nosarti, que, sin embargo, emplea una larga perífrasis que trata de solucionar la contradicción

⁵ Sobre el motivo amatorio del lecho de amor en la literatura latina, véase Fernández Sanz 2011.

⁶ Lebek 1983, p. 7, traduce «auf dem Glückslager».

⁷ Liberman 1998, p. 223, traduce también «luxueux lit».

alterando un poco el sentido del original (1992, p. 18): «letto fino a quel momento felice»⁸. Garzya 1985, p. 8, había propuesto ya esa interpretación relacionándolo con los versos 177-178 del drama eurípideo. Según Nosarti, el poeta contrapone además la actitud de Admeto (*maestus*) con la de Alcestis (cf. 110 *laeta*); para la frase *beato ... toro* aduce como paralelo un pasaje del epicedio de Priscila (Stat., *Silu.* V 1.225-228), pero no explica el sentido de *beato* en ese lugar.

A mi juicio la juntura *beato ... toro* anticipa ya el tema central del poema, la *pietas* de Alcestis, con una sutil alusión al motivo del amor correspondido (*amor mutuus*)⁹. La frase se documenta solamente en el pasaje citado de Estacio, precisamente en un contexto luctuoso en el que la mujer muere antes que el marido¹⁰. Pero podemos encontrar otras frases similares, con sinónimos de los dos términos (*lectus* en lugar de *torus* y *felix* en lugar de *beatus*). En Prop. II 15.2 el poeta se dirige al lecho, feliz pues ha sido el escenario de una noche de amor: 1-2 *O me felicem! nox o mihi candida! et o tu / lectule deliciis facte beate meis*¹¹. También Marcial llama *felix* al lecho en el contexto del disfrute sexual de la noche de amor: Mart. X 38.6-8 *O quae proelia, quas utrimque pugnas / felix lectulus et lucerna uidit / nimbis ebria Nicerotianis!*¹². El epigrama es una celebración del amor conyugal de Caleno y Sulpicia, que llevan casados quince años. Una juntura muy similar se conserva también en un fragmento del poeta Tícidas, en un epitalamio¹³, según

⁸ La contraposición entre un presente infeliz y un pasado dichoso en relación con el lecho aparece en la Eneida: Verg., *Aen.* IV 649-651 *paulum lacrimis et mente morata / incubitque toro dixitque nouissima uerba: / 'dulces exuuias, dum fata deusque sinebat*. Para Dido el lecho fue *dulcis* mientras el amor fue correspondido. Este apóstrofe al lecho parece modelado sobre los versos 177-178 de la *Alcestis* de Eurípides. Con todo, siendo innegables los ecos de ambos pasajes en los dos fragmentos de la *Alcestis Barcinonensis* que se estudian en este trabajo, ha de tenerse en cuenta que en los versos 21-22 no aparece el punto de vista de la heroína y que además no hay una contraposición evidente entre presente y pasado: a pesar de la tristeza de Admeto, su lecho sigue siendo feliz porque simboliza el amor de su esposa que lo salvará de la muerte.

⁹ Para este motivo amatorio, véase Laguna Mariscal 2011.

¹⁰ El paralelo no es seguro, pues Gibson 2006 acepta una conjetura de L. Polster y edita *tholo* en lugar de *toro*. Explica, además, *beatus* en el sentido de 'feliz' en relación con la muerte (pp. 158-159 y 161).

¹¹ Sobre este pasaje, véase el comentario de Fedeli 2005, p. 444.

¹² Sobre este pasaje, véase Damschen y Heil 2004, pp. 157-158.

¹³ La invocación al lecho (κατευναστικός) es un elemento característico del epitalamio: cf. Catull. 61.107-112.

la noticia de Prisciano (I 189): *Felix lectule talibus / sole amoribus* (Courtney 1993, p. 229). Si volvemos a Propertio, encontramos un verso en el que se alude a Alceste junto a otra esposa modélica por su fidelidad, Penélope: Prop. II 6.23 *felix Admeti coniunx et lectus Vlixis*¹⁴. *Felix* es el epíteto de Alceste y del lecho de Ulises¹⁵, guardado por Penélope, ambas símbolos de amor conyugal.

En definitiva, teniendo en cuenta la recurrencia del motivo del lecho matrimonial como símbolo del amor de los esposos en la *Alceste* así como los antecedentes aducidos, creo que puede sostenerse que la alusión al lecho feliz anticipa en el mismo comienzo del poema la noción del amor conyugal de la esposa, que será lo que libre a Admeto de la muerte y que constituye el tema central de la obra.

3. *El motivo amoroso de los uestigia*

Hoc tantum moritura rogo, ne post mea fata
dulcior ulla tibi, uestigia ne mea coniunx
carior ista tegat (83-85).

uestigia edd. : uestigiam P : uenus intret Lebek 1983 • mea, coniunx, Lebek 1983 • ista] ipsa Watt Liberman • tegat P Parsons-Nisbet-Hutchinson Tandoi Nosarti : legat Lebek 1983 Marcovich Watt Liberman : terat gestamina Lebek 1983

Antes de morir, en un pasaje de interpretación controvertida, Alceste le ruega a Admeto que no ame a ninguna más que a ella, e incluso que no vuelva a casarse. No es raro encontrar en la poesía latina otros ejemplos de fidelidad conyugal del marido después de la muerte de la esposa¹⁶. En efecto, aunque es cierto que el ideal de la *uniuira* —cónyuge que permanece fiel a un solo marido incluso después de la muerte de este— está casi exclusivamente ligado a la *pudicitia* femenina, no faltan en la literatura casos

¹⁴ Según Fedeli 2005, p. 209, en este pasaje «el *makarismós* del letto di Ulisse equivale, obviamente, al *makarismós* di Penelope».

¹⁵ *Felix* es un epíteto tanto del matrimonio como de la esposa *uniuira* (Moreno Soldevila 2006, pp. 487-488). También encontramos el adjetivo *beatus* aplicado en sus diversos sentidos al matrimonio: Apul., *Met.* IV 32.3 *beatas nuptias*; Tert., *Anim.* 41.4 o *beatum conubium*. *Felix* y *beatus* se dicen además de quien disfruta de un amor correspondido: cf. vg. Hor., *Carm.* III 9.1-4; Tib. II 1.80; Prop. I 15.1; 18.7; II 17.11; Mart. IX 56.9-10.

¹⁶ Véase Anderson 1997, p. 330.

de mujeres que piden a sus esposos que les guarden fidelidad cuando ellas mueran (Librán Moreno 2007, pp. 8-9; 2011, p. 188). Así, aparte de algunos ejemplos propercianos (Prop. IV 3.69 *incorrupta mei conserua foedera lecti*!; IV 11.91-94), encontramos dos pasajes ovidianos de interés¹⁷. En Ou., *Met.* X 79-81 se asegura que Orfeo se había mantenido fiel a Eurídice y se aventura como posible explicación que así se lo hubiera prometido a ella: *omnemque refugerat Orpheus / femineam Venerem, seu quod male cesserat illi, / siue fidem dederat* (cf. Verg., *Georg.* IV 516). Pero más afín al pasaje que nos ocupa es el parlamento final de Procris (Ou., *Met.* VII 851-856), que muere, como nuestra heroína, a causa del amor por su esposo (855 *causam mihi mortis amorem*). Antes de morir (851 *moribunda*) le pide a Céfalos que, por el pacto del lecho conyugal (852 *per nostri foedera lecti*) y por los dioses, no ocupe su tálamo la que ella sospecha que es su rival (856 *ne thalamis Auram patiare innubere nostris*!¹⁸). Teniendo en cuenta estos antecedentes, el motivo amatorio de los *uestigia lecti* es, a mi juicio, determinante para una lectura certera del pasaje de la *Alcestis*. Sin embargo, ha pasado desapercibido entre los estudiosos que han buscado una interpretación al mismo.

El debate que ha centrado la atención ha sido la cuestión de si *Alcestis* se refiere en este pasaje a un nuevo matrimonio de su esposo. Marcovich 1988, pp. 66-67, sostiene que el poeta *ignotus* de la *Alcestis* de Barcelona se separa de la versión eurípidea del mito¹⁹, ya que, según él, la protagonista contempla la posibilidad de que Admeto vuelva a casarse:

¹⁷ También hay antecedentes griegos de las promesas de fidelidad tras la muerte: Teseo, al saber del suicidio de Fedra, promete no volver a casarse nunca más (E., *Hipp.* 860). Nótese que tanto en esta como en otras promesas de fidelidad después de la muerte del cónyuge es recurrente la alusión al lecho.

¹⁸ El pasaje recuerda a Ou., *Epist.* XII 86 (*thalamo nisi tu nupta sit ulla meo*), una promesa de fidelidad en vida, en este caso traicionada por Jasón.

¹⁹ En la tragedia *Alcestis* de Eurípides, la heroína le pide expresamente a Admeto que no dé una madrastra a sus hijos en los versos 305-310 y 372-373. Marcovich se basa en los versos 181-182 del drama eurípideo para asegurar que tampoco allí *Alcestis* excluye la posibilidad del matrimonio, pues en ellos la heroína se dirige al lecho, que será ocupado por otra mujer. Corsi 1996, pp. 249-250, explica que no hay incoherencia en el texto griego. Precisamente porque *Alcestis* teme que su lecho —con toda su carga simbólica— sea usurpado por otra, pide a su marido que no tome nueva esposa. En la *Alcestis* de Barcelona la invocación al lecho no está presente, pero sí su valor simbólico como *leitmotiv*. Otro argumento que se ha usado para defender que *Alcestis* contempla aquí la posibilidad de un segundo matrimonio de Admeto es la comparación con una de las fuentes del poema, la elegía IV 11 de Propertio (Marcovich

Alcestis has nothing against a second marriage of Admetus, provided that she remains his *first and greatest love* (*ne ... dulcior ulla tibi*). If so, then the expression of 84 f. *vestigia ne mea coniux | carior ista legat* implies that Admetus' future wife—naturally enough—would take Alcestis' place in his household, but not in his heart as well (p. 67).

Su romántica interpretación se completa con una traducción que no se ajusta al texto latino: «Before I die, I have only one wish for you. After I am gone, may you never love another woman as much as you did me; may the wife to take my place never be dearer to your heart than I have been» (p. 33)²⁰. Nosarti 1992, pp. 130-131, explica todas las soluciones que se han dado al pasaje y se inclina, en cambio, por la idea de que Alcestis no quiere que ninguna mujer ni ninguna esposa ocupe su lugar²¹ y así lo refleja en su traducción: «Questo solo ti chiedo mentre mi appresto a morire, che dopo la mia morte per nessun'altra donna tu provi dolcezza, che nessuna esposa, di me a te più cara, ricalchi le mie orme» (p. 20). También Corsi 1996 ha refutado con acierto el planteamiento de Marcovich: según él, el poeta de la *Alcestis* de Barcelona no se separa ni del modelo eurípideo ni de otras versiones del mito²².

Sea como fuere, los editores han pasado por alto el verdadero sentido de *uestigia*, que puede arrojar luz sobre la interpretación del pasaje. Marcovich 1988 acepta la conjetura de Lebek 1983, p. 26, que propone *legat* aduciendo el paralelo de Ou., *Met.* III 17 *subsequitur pressoque legit uestigia gressu*²³. Nosarti 1992, p. 131, refuta con razón esta lectura, pues el sentido de *uestigia*

1988, p. 76). En los versos 85-90, en efecto, Cornelia habla a sus hijos del comportamiento que han de tener con su madrastra en el caso de que su padre contraiga segundas nupcias. Pero también menciona la alternativa de que el esposo se mantenga célibe y fiel a su recuerdo tras su muerte (vv. 91-94).

²⁰ Zehnacker 1998, p. 366, defiende también esta interpretación.

²¹ Lebek 1983 excluye la posibilidad de que Alcestis se esté refiriendo a un nuevo matrimonio haciendo que *coniux* sea vocativo y se refiera a Admeto. El resto de su reconstrucción, con añadidos al original, es absolutamente innecesaria.

²² Sobre las relaciones entre este poema y la tragedia de Eurípides, véase Schaublin 1984 (especialmente pp. 176-178); Garzya 1985; Liebermann 1993; Cugusi 2002 (especialmente pp. 134-135). Véase también Mueller-Goldingen 2004, que defiende la originalidad del poema. Para las diferencias entre el drama eurípideo y esta versión poética, léase además Nosarti 1992, pp. XIX-XXI.

²³ En su comentario, Marcovich 1988, p. 76, añade otros pasajes: Verg., *Aen.* IX 932 s.; Lucan. VIII 210; Stat., *Theb.* IX 171; Val. Fl. I 711. Liberman, que acepta la enmienda *legat*, traduce *uestigia legat* como «ne marche dans mes pas» (1998, p. 229).

legere como ‘seguir los pasos’ está fuera de lugar en este pasaje²⁴. Sin embargo, tampoco acierta a mi juicio en la interpretación de *uestigia*: en la traducción menciona las ‘pisadas’ y en el comentario explica que «le orme, le tracce stanno a indicare in senso traslato il ricordo di lei Alcesti, che non deve cadere nell’oblio»²⁵. Sigue en este punto a Lechi, quien defiende el sentido general de *uestigia* como ‘recuerdos’ y rechaza —sin investigar su viabilidad— la interpretación de *uestigia* que va a defenderse a continuación²⁶.

A mi juicio sí puede y debe mantenerse la interpretación de *uestigia* en el contexto del lecho conyugal. Como es bien sabido, *uestigium* puede aludir a cualquier marca dejada por la presión de un cuerpo sobre una superficie (OLD s. u. 6), como un colchón o una cama²⁷, y en la tradición elegíaca los *uestigia* son las huellas de los amantes en el lecho, un motivo literario muy extendido²⁸. Los *uestigia* pueden ser de un rival (Tib. I 9.57 *externa tuo uestigia lecto*; Ou., *Am.* I 8.97 *ille uiri uideat toto uestigia lecto*²⁹ —véase McKeown, 1989, p. 250—), y su ausencia es señal, pues, de fidelidad (Prop. II 29.35 *apparent non ulla toro uestigia presso* —véase Fedeli 2005, p. 837—; cf. II 9.45 *nec domina ulla meo ponet uestigia lecto*). También pueden ser las huellas del ser amado ausente, como en el siguiente pasaje de las *Heroidas*,

²⁴ Sigue a Lechi 1984, p. 28 n. 13.

²⁵ Ese es el sentido que defiende Koenen en el aparato crítico de Marcovich 1986, p. 43, («zudeckt», «vergessen lässt»). Véase también Lebek 1987, p. 46 y n. 6.

²⁶ Lechi 1984, p. 22: «non è necessario dare a *vestigia*, sia pure unito al deittico *ista*, il valore che ha nel linguaggio erotico di ‘impronta, segno lasciato dal corpo’ ... qui il nesso significa essenzialmente ‘che nessun’altra sposa più amata di quanto io lo fui, cancelli ogni mio ricordo, ogni traccia della mia esistenza’». En cambio, en la nota 12 de la página 27 admite que es posible la interpretación erótica de *uestigia* si se entiende que Alceste se encuentra en el tálamo y que *ista* tiene un valor deíctico claro.

²⁷ Cf. Sen., *Epist.* 108.23 *laudare solebat Attalus culcitam quae resisteret corpori: tali utor etiam senex, in qua uestigium apparere non possit*.

²⁸ La mención a las huellas en el lecho no es exclusiva de la elegía. Así, por ejemplo, encontramos la expresión en Cic., *Verr.* II 3.79 *praesertim cum in lecto decumanae mulieris uestigia uiderent recentia* o Liv. I 58.7 *uestigia uiri alieni... in lecto sunt tuo* (pasaje sobre la violación de Lucrecia). Compárese también con Sil. VI 438-440 *uestigia nostri / casta tori domus et patrium sine crimine seruat / inuiolata larem*. Juvenal la emplea en VI 226 *spreti repetit uestigia lecti*. El motivo también aparece en la literatura griega: véase, por ejemplo, Aristaenet. II 22 (ἔπεισμα).

²⁹ Cf. Ou., *Ars* III 721 *uidit ut oppressa uestigia corporis herba*, aunque en este caso la marca ha sido dejada sobre la hierba, que también puede servir de lecho a los amantes.

en que Ariadna acaricia el hueco vacío dejado en el lecho por Teseo: Ou., *Epist.* 10.51-54 *saepe torum repeto qui nos acceperat ambos / sed non acceptos exhibiturus erat, / et tua, quae possum, pro te uestigia tango / strataque, quae membris intepuere*³⁰. En estos versos los *uestigia* de Teseo ausente son todo lo que le queda a Ariadna³¹, una situación fácilmente comparable con el lecho de Admeto cuando quede viudo.

El lecho vacío, en efecto, es un *topos* que se relaciona con muchísima frecuencia con la viudedad, como en el siguiente pasaje de la *Consolatio ad Liuiam*, donde Antonia busca a Druso, su marido difunto, en la parte del lecho que antes ocupaba: 27-28 *et subito temptasque manu sperasque receptum, / quaeris et in uacui parte priore tori?* También Alcione, después de soñar con que Céix le habla *lecto incumbens* (Ou., *Met.* XI 657), busca en el lecho sus huellas (693 *et quaerit, uestigia siqua supersint*). Pero fuera de la poesía amorosa encontramos otro pasaje que confirma definitivamente la interpretación de *uestigia* en la *Alcestis* de Barcelona: Quint., *Decl.* 338.28 *in torum adhuc uxoris prioris uestigio calentem adducta est noua nupta*. Ahí aparecen la esposa muerta y la nueva esposa, tomada cuando aún el hueco de la difunta en el lecho está caliente³². La mención al lecho en el pasaje de Quintiliano es, claro está, simbólica: alude al nuevo matrimonio.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, podemos concluir que en el pasaje de la *Alcestis* que nos ocupa los *uestigia* no tienen el sentido general que han querido ver los estudiosos del texto, sino un sentido muy concreto, reforzado además por el propio contexto: recuérdese que en los versos subsiguientes Alcestis asegura que seguirá yaciendo con Admeto tras su muerte (86 *meque puta tecum sub nocte iacere*; 90 *si redeunt umbrae, ueniam tecum* *<que> iacebo*). Lo que la heroína pide a su marido, en definitiva, es que respete el tálamo, y que ninguna mujer cubra (*tegat*) su hueco vacío (*uestigia*) en el

³⁰ Plinio el Joven afirma que su esposa, en su ausencia, se consuela abrazando sus escritos en su lugar y poniéndolos incluso *in uestigio meo*: *Scribis te absentia mea non mediocriter affici unumque habere solacium, quod pro me libellos meos teneas, saepe etiam in uestigio meo colloces* (VI 7.1). La interpretación amatoria es clara, a la luz del uso de motivos eróticos propios de la elegía que hace también en otra carta de amor dirigida a su esposa (VII 5): véase Ramírez de Verger 1997-1998.

³¹ Es inevitable recordar aquí las *exuiiae* de la *Eneida* (Verg., *Aen.* IV 651), identificadas con el lecho sobre el que se amaron Dido y Eneas.

³² Nótese que el calor de la cama es otro elemento recurrente que aparece en el pasaje citado de las *Heroidas*.

lecho³³, algo no muy diferente de lo que pide en el centón virgiliano que es la *Alcesta* de la *Antología Latina* (15 Riese):

O dulcis coniux, castum seruare cubile
 sis memor; extremum hoc munus morientis habeto,
 si bene quid de te merui, lectumque iugalem
 natis parce tuis³⁴.

BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, W. S. 1997: *Ovid's Metamorphoses. Edited, with Introduction and Commentary*, Oklahoma, vol. 2.
- Corsi, S. 1996: «Nota ad *Alcestis Barcinonensis* 83-85», *Athenaeum* 84.1, pp. 247-251.
- Courtney, E. 1993: *The Fragmentary Latin Poets*, Oxford.
- Cugusi, P. 2002: «*Carmina Latina Epigraphica* e letteratura: l'*heroon* di Atilia Pomptilla tra l'*Alceste* di Eurípide e l'*Alceste Barcinonensis*», en del Hoyo, J. y Gómez Pallarès, J. (eds.), *Asta ac pellege. 50 años de la publicación de Inscripciones hispanas en verso de S. Mariner*, Madrid, pp. 125-142.
- Damschen, G. y Heil, A. 2004: *Marcus Valerius Martialis, Epigrammaton liber decimus. Das zehnte Epigrammbuch: Text, Übersetzung, Interpretationen mit einer Einleitung, Martial-Bibliographie und einem rezeptionsgeschichtlichen Anhang*, Fráncfort del Meno.
- Fedeli, P. 2005: *Properzio. Elegie. Libro II. Introduzione, testo e commento*, Cambridge.
- Fernández Sanz, D. 2011: «Lecho de amor», en Moreno Soldevila, R. (ed.), *Diccionario de motivos amorios en la literatura latina (siglos III a. C.-II. d. C). Anejos de Exemplaria Classica* 2, Huelva, pp. 219-221.
- Garzya, A. 1985: «Ricognizioni sull'*Alceste* di Barcellona», *Koinonia* 9.1, pp. 7-14.
- Gibson, B. 2006: *Statius. Silvae 5. Edited with an Introduction, Translation, and Commentary*, Oxford.

³³ El hecho de que en las fuentes de estos versos se mencione la posibilidad de una rival que ocupe el lecho (E., *Alc.* 181-182; Prop. IV 11.86 *sederit et nostro cauta nouerca toro*) no solo no invalida, sino que refuerza esta lectura de *uestigia* como una referencia explícita al lugar de la unión conyugal.

³⁴ Cf. Corsi 1996, p. 250.

- Laguna Mariscal, G. 2011: «Amor correspondido», en Moreno Soldevila, R. (ed.), *Diccionario de motivos amorios en la literatura latina (siglos III a. C.-II. d. C). Anejos de Exemplaria Classica* 2, Huelva, pp. 60-62.
- Lebek, W. D. 1983: «Das neue Alcestis-Gedicht der Papyri Barcinonenses», *ZPE* 52, pp. 1-29.
- Lebek, W. D. 1987: «Die Alcestis Barcinonensis: Neue Konjekturen und Interpretationen», *ZPE* 70, pp. 39-48.
- Lebek, W. D. 1989: «Postmortale Erotik und andere Probleme der Alcestis Barcinonensis», *ZPE* 76, pp. 19-26.
- Lechi, F. 1984: «Alceste dopo Properzio: tragedia ed elegia nell'Alceste di Barcellona», *Quaderni della AICC di Foggia* 4, pp. 18-28.
- Lieberman, G. 1998: «L'Alceste de Barcelone», *RPh* 72, pp. 219-231.
- Librán Moreno, M. 2007: «Pudicitia y fides como tópicos amorosos en la literatura latina», *Emerita* 75.1, pp. 3-18.
- Librán Moreno, M. 2011: «Fidelidad», en Moreno Soldevila, R. (ed.), *Diccionario de motivos amorios en la literatura latina (siglos III a. C.-II. d. C). Anejos de Exemplaria Classica* 2, Huelva, pp. 186-189.
- Liebermann, W. L. 1993: «Eurípides und die Folgen: zur Alcestis Barcinonensis», *WS* 106, pp. 173-195.
- López Gregoris, R. 2011: «Esposos», en Moreno Soldevila, R. (ed.), *Diccionario de motivos amorios en la literatura latina (siglos III a. C.-II. d. C). Anejos de Exemplaria Classica* 2, Huelva, pp. 177-178.
- McKeown, J. C. 1989: *Ovid: Amores. Text, Prolegomena and Commentary in Four Volumes. II: A Commentary on Book One*, Leeds.
- Marcovich, M. 1984a: «Alcestis Barcinonensis», *ICS* 9, pp. 111-134.
- Marcovich, M. 1984b: «El valor de la Alcestis Barcinonense», *Eclás* 88, pp. 283-295.
- Marcovich, M. 1986: «The Alcestis Papyrus Revisited», *ZPE* 65, pp. 39-57.
- Marcovich, M. 1988: *Alcestis Barcinonensis. Text and Commentary*, Leiden-Nueva York-Copenhague-Colonia.
- Marcovich, M. 1998: «Alcestis Barcinonensis», *ANRW*, vol. II 34.4, pp. 3197-3206.
- Moreno Soldevila, R. 2006: *Martial, Book IV: A Commentary*, Leiden-Boston.
- Mueller-Goldingen, C. 2004: «Der Alkestis-Papyrus von Barcelona», *Das Kleine und das Große: Essays zur antiken Kultur und Geistesgeschichte*, München-Leipzig, pp. 135-145.
- Nosarti, L. 1992: *Anonimo. L'Alceste di Barcellona. Introduzione, testo, traduzione e commento*, Bolonia.
- Parsons, P. J., Nisbet, R. G. M. y Hutchinson, G. O. 1983: «Alcestis in Barcelona», *ZPE* 52, pp. 31-36.

- Ramírez de Verger, A. 1997-1998: «Erotic Language in Pliny, Ep. VII 5», *Glotta* 74, pp. 114-116.
- Riese, A. 1894: *Anthologia Latina*, I.1, Leipzig.
- Roca-Puig, R. 2000²: *Alcestis, hexàmetres llatins: Papyri Barcinonenses, inv. no. 158-161*, Barcelona.
- Schäublin, C. 1984: «Zur *Alcestis Barcinonensis*», *MH* 41, pp. 174-181.
- Tandoi, V. 1984: «*Anonymi carmen de Alcestide nuper repertum*», *Quaderni della AICC di Foggia* 4, pp. 233-242.
- Watt, W. S. 1984: «Alcestis in Barcelona», *ZPE* 54, pp. 37-38.
- Zehnacker, H. 1998: «Philosophie, *pietas* et culture dans l'*Alceste* de Barcelone», en Bureau, B. y Nicolas, C. (eds.), *Moussyllanea: Mélanges de linguistique et de littérature anciennes offerts à Claude Moussy*, Lovaina-Paris, pp. 361-369.

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 21/05/2010 Fecha de recepción de la versión definitiva del artículo: 11/12/2010 Fecha de aceptación: 12/11/2010
--